

L. F. 1864

Sr D<sup>no</sup> Rufino Elisalde

Valparaíso Agosto 3 de 1864.

Mi estimado amigo:

El vapor llegado de Europa no trae nada definitivo sobre la cuestión de Chincha, como verá en los diarios que le adjunto.

Temeré que la España desaproveche la ocasión y el título alegado para ocupar las Islas que que las retenga hasta que nuevo refuerzo de buques, y del apoyo de la Francia, que se tenía prometido pendiente alguno, haga valer esas poderosas prerrogativas.

La G. de R. de Chile ha lanzado el guante, como lo verá. Han hecho otro tanto sus Noruegi, Sientiera que no lo hubiesen hecho. Recomendaria que lo intentasen de nuevo. Si no, autorizarme para estipularlo en caso que en Chile prevalezca esta doctrina cuya declaracion se ha de hacer en donde se iniciaron. allá y acá, retroceder sería muy triste casi dispuesto a aceptar imperios. No consigné mi opinion en una de las notas que van.

Entre Chile y el Perú existen moti-

de mala inteligencia, fomentada por el Enviado chileno, con fines injurios. Se teme una revolución en el Peru, fundada en lo que sirve de pretexto para la reconquista americana, en la ineptitud general para gobernar administran. G. Si la cosa no existe en los hechos, existe en la conciencia de todos, y trabajan todos por dar un suceso.

Si un Jari, los sucesos tomaran cuerpo, y las dificultades seran venidas, por la decision de la opinion publica que está resuelta a llevar adelante el pensamiento de defender y sostener la Independencia americana. Los gobiernos se decidiran, empujando a los deontecismos, y aporastando a los pueblos mismos.

Respecto al gobierno del Peru, de haber ocurrido al principio obvia las dificultades por cuestiones, y de mala veración de fondos, y por falta de armamento. Habrá verdad absoluta en esto? La verdad es, que el enviado en los E. U. anuncia estar ya en posesion de cuatro buques de guerra para el Peru, y que se blindan dos, y se construye un Monitor en el Callao. El gobierno de Chile no ha estorbado en la pretension que los españoles reciban tres cargamentos de carbon y víveres, en las Islas de Chinchorro, tomados en Valparaíso o en Iota, por una misma rama de comercio.

española, y mientras acusan de laibros de  
 y espectraliva al Seru deimoralizandote,  
 y aqui nada mas se ha hecho que lo que  
 reconocen, la circulacion de los diurnos que  
 ayer, con el mismo espíritu aconsejaba en  
 la camara tenerse quietos.

Nada me han contestado a mi nota co-  
 municandoles las autorizaciones que se di-  
 para celebrar arreglos; acaso esperando  
 que el vapor traiese luz que quiesca, o quise  
 desearlo marchar con prudencia en  
 camino, en que no quieren aventurarse.

La camara de los E. Unidos, ha vuelto a  
 insistir en cuanto a la competencia suya  
 para declarar que los E. U. no reconocen  
 imperios. Esta misma declaracion ya dada  
 en White para fuerza.

Un sujeto que antes era desafecto a Mexico  
 y cuyo testimonio es por otro lado intachable  
 asegura que nunca estuvo dispuesto de Puebla  
 mas fuere la Republica, y en tanto Do-  
 mingo los españoles no conquistaban un pal-  
 mo de terreno mas.

Min opinion decidida es que deberiamos ac-  
 ceptar sin mirar guerra o paz la copa amar  
 ya que nos brindan. Si es asi no mas que

habrian de vencerlos. Generalizada la resis-  
tencia a la parte principal de la America, si la,  
suavos pueden contar con tantas batallas  
ganadas como los talaveras españoles, la Fran-  
cia misma no resistiria a la agravacion de  
deuda que la lucha le trae, y por este lado  
oyn hayon los poderosos. De la España no  
hay que decir nada. Su impotencia se revela  
en Santo Domingo, y el desprecio tradicional  
de mostrar fuerza, daria luego cuenta con  
sus soldados. Desco saber lo que N. Hayan  
resuelto sobre reconocimiento de Mejico de  
que los diarios iniciaron algo. Si Chile se  
ha anticipado, siguiendo.

Vuelven los temporales, y por tanto las  
contingencias en la correspondencia entre  
ambos países. Si ocurriese algo de decisiva  
te haré un esprese.

Al Sr. Presidente, y demas amigos sus  
recuerdos. No escrito por faltar objeto  
especial.

Con el sentimiento de no poder transmi-  
tir nada definitivo, tengo el gusto de  
suscribirse tal affmo amigo  
C. J. Sarmiento.